

Isidora Aguirre:

"No Me Importa Enmendarles

La Plana a los Clásicos"

- Cree que sus adaptaciones le gustan a la juventud "porque no dejo que la vejez se me acerque".
- "Escribo basándome en personas de la vida real o en personajes creados por otros".

La conversación con Isidora Aguirre se inició con una pregunta: ¿por qué no me pagan esta entrevista? Y con una advertencia: "que las fotos no me muestren con cara de vieja. A mí me sobra la fama y me falta la plata. Ya que no me pagan, por lo menos no me desprecien por ser vieja". Su departamento tiene mesas y sillas bajas, a su altura; la cama en el suelo y mucho sol.

"Es terrible que la gente crea que uno está viejo. Siendo mujer, he tenido que mantener a mi familia, tengo que ayudar a mis hijos y a mis nietos y ya no tengo plata para pagar el arreglo".

De ella son las adaptaciones de "Fuenteovejuna", "Ricardo III", "Nuestro Pueblo", "Lautaro", "La Pírgola de las Flores". La escritora que más obras ha tenido en cartapacio es esta.

"Cada adaptación requiere un trabajo diferente. En todas tomo el contenido de la obra y, con mi espíritu creador, le pongo de mi propia para que quede ágil y entendida. En "Ricardo III", por ejemplo, hago una recreación porque era indiana. Entonces, la gente no se hubiera enterado".

"Hay partes de las obras que son tan hermosas que me apegó a ellas. En "Ricardo III" dejé tal cual cuando Ricardo le avisa al pueblo los malos que son los ingleses, que es una radiografía a un dictador. En cambio, yo inventé la escena cuando convence a la reina Isabel de casarse con su hijo; quedó mejor que en la obra".

"Pretendo darle agilidad a la manera de decir un concepto. Respeto lo que quiso decir el autor, pero lo digo con mis palabras".

300 dólares por adaptación

—¿Puede contar que su imaginación se escape e invente otra obra?

"Sí, porque cuando escribo mis obras siempre parto de la realidad, con personajes que conocí en la vida real. Jorge Díaz afirma mi capacidad para recoger la realidad y yo le añado mi capacidad de inventar. Para crear tengo que tener contacto directo con la realidad. Para "Lautaro" escuche con los mapuches, Lautaro Larraín, de "La Pírgola de las Flores", es una tía mía que se llama Sofía Inguero. Con los clásicos es igual. Para adaptar Ricardo III me inspiré en el personaje maravilloso que creó Shakespeare. Por eso no hay ningún problema: los personajes de sí los escapan porque siempre hay una inspiración concreta".

"Alonso es "Fuenteovejuna" es un personaje creado por mí porque había una actriz que sobraba. En el original había un regidor que se llamaba Alonso; lo convertí en Alonso. Como ella no podía decir algunas palabras, porque eran de hombre, le di la calidad a Alonso y la otra calidad a un regidor".

Interrumpe su explicación. El fotógrafo está muy cerca. Acepta las fotos porque son a contraluz.

"Como estaba sin un vehículo, "Fuenteovejuna" la adapté por 300 dólares. Desafortunadamente, le di que los reyes no fueran reyes. Que fueran como los reyes de los mapuches. Porque para la gente de Fuenteovejuna los reyes eran algo lejano. Igual que para nosotros el Papa. Lo llamamos papa que nos solucionó los problemas, porque los que molestan son los mandos medios. En Fuenteovejuna el tirano es el señor feudal. Los reyes son una esperanza. Por eso había que distanciarlos".

"Negocio fúnebre"

"De lo otro que me preocupa es de la extensión. Me desesperan las obras largas. "Lautaro" tuvo ese pecado".

"No me importa enmendarles la plana a los clásicos porque son geniales en sus conceptos; no les tengo respeto porque todo lo que hago es en favor de ellos. A veces en los mismos ensayos voy inventando parlamentos".



WALDO VERA



Isidora Aguirre: "El teatro tiene que ser antes que nada entendido. Después, genial".

—Y ¿no es un peligro que los estudiantes, que son su público mayoritario, se queden sin conocer la obra verdadera?

"Hay gente que le gusta coleccionar piezas de museo, pero hay otros que queremos recibir las ideas vivas. Yo le doy vida a las obras que los preciosistas pueden ver en el Museo".

"No siento mala la versión de "Nuestro Pueblo" porque se hizo una segunda adaptación a la que yo había hecho. No me gustó como se dio. Me olvidé que yo la adapté. Lo hice por 300 dólares".

"El teatro como negocio es fúnebre. Con "Lautaro" perdí 300 mil pesos porque hice una sociedad para montarla. Pero, como hay tanta gente que se paga entrada, tanto estudiantes, tantos invitados...".

—¿Por qué cree usted que consigue escribir obras entendidas para los niños?

"Me quedé en la edad loca. Los amigos de mis hijos están siempre acá, en la casa. No me gustan los hombres mayores de 30 años. Las personas con que yo ando son todas jóvenes. Sigo siendo muy inmadura y esa inmadurez me sirve para entender muy bien a los niños. No dejo que la vejez se me acerque".

"El teatro tiene que ser antes que nada entendido y, después, genial. Los jóvenes no rechazan la cultura, rechazan la cultura aburrida. Escribo obras para que no entrenan de viejos a jóvenes, de cultos a incultos. Lo aprendí de Shakespeare y lo lo sé".

No me importa enmendarles la plana a los clásicos".
[artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No me importa enmendarles la plana a los clásicos". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile